

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA EXCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

Don Mariano Gonzalez de Sámamo,

REDACTOR ÚNICO.



Se publica en Barcelona, y sale seis veces al mes.—PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Para la península e islas adyacentes. Por un año, 40 rs.; por medio, 20 rs.—Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; por medio, 30 rs.—Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese.—Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor único, en Barcelona.

Sección primera.

LITERATURA MÉDICA.

Artículo editorial.

LOS VIAJES MÉDICOS son sin disputa, una de las fuentes que enriquecen mas la terapéutica y adornan á la literatura médica; al mismo tiempo que, de conocida utilidad para aquellos quienes les emprendiesen.

Continuacion al número 47.

Pasemos á señalar ahora las cualidades y aun condiciones individuales, necesarias en concepto del *Divino Valles*, para que los viajes reporten al

profesor cuantas ventajas se llevan manifestadas y otras mas que pudieran proporcionarle. Porque á la verdad, cuando se viajase sin las reglas y precauciones correspondientes, sobre perder el tiempo y gastar miserablemente algunas sumas no despreciables por cierto, suelénse adquirir hábitos y aun vicios, sin contar que al retorno á su país, nada hubieron adelantado útil al ejercicio de su profesion.

En primer lugar, es indispensable á todo profesor pundoroso, quien desee aumentar el caudal de sus conocimientos por medio de los viajes, hallarse bien penetrado y con razon, persuadido de poseer profundamente todos los fundamentos de la ciencia. Un profesor viajante ha de tener en cuenta, que el trato individual con otros compañeros, le habrá de poner á cada instante en el caso de de-

FOLLETIN.

IRRITACION EN GENERAL,

POR DON JOSÉ ANTONIO CALISALVO, (1) DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUJÍA.

(Granada.)

Cuando se pone en contacto con un tejido cualquiera, un estimulante dado, ¿qué será lo que suceda? Si el segundo es bien activo ó mui irritable el primero, la accion orgánica ha sido exaltada hasta el extremo; es decir, se hace mas viva la propiedad que gozamos de irritables, sin medida; que es mui varia en los humanos:

(1) Teniendo en cuenta la indole del escrito de nuestro apreciado Sr. de Calisalvo, le damos lugar en el *Divino Valles*.

acuden todos los fluidos en mucha mas abundancia, i despues los movimientos, que composiciones mandan, toman al punto incremento; tambien vemos que se aumentan i que rápidos se vuelven, aquellos que proporcionan de imposicion aquende segun la fuerza que gozan, i se ejerce la funcion del tejido do se fija estimulo verdadero con dificultad cumplida i trastorno bien completo: el desorden se aminora, la dificultad se aumenta segun se baja ó redobla i está la accion desenvuelta en los puntos do se acoja el estimulo que sea: si la esaltacion no escede de ciertos limites justos es compatible i se aviene con la salud que se tuvo,

mostrar sus conocimientos: muy raras veces en cualquiera entrevista dejarán de presentarse motivos é incidentes, los cuales obliguen á su amor propio, á dar esplicaciones sobre tal ó cual punto de doctrinas médicas, á formar juicios acerca del valor de los sistemas y á emitir su opinion respecto á la terapéutica tan cuestionada y tan controvertible, toda vez que se trate de enfermedades mortíferas, nada comunes y de algunas otras que pudieran calificarse «*sui generis*» atendida la especialidad de su causa productora y de su propia naturaleza. El haberse reflexionado muy someramente sobre este precepto tan cierto como indispensable, ha motivado mas de un descrédito, y profesores quienes no habiéndose precipitado en viajar con el objeto de instruirse, lo hubieran conseguido despues de algun tiempo de estudio é instruccion, perdieron en un instante el prestigio que habian adquirido á fuerza de algun tiempo: generalmente hablando, el profesor que viaja, es mirado por los demás como un sugeto de estensos conocimientos, por cuya causa, una prudente reserva guia todas las acciones y todas las palabras de quienes están en domicilio. Se parecen estos, y dispénsesenos la comparacion, á los cazadores de acecho y en espera, los cuales, sobre no dejar escapar pieza, no desperdician tiros. Todos los ademanes, todas las frases, todas las indicaciones por insignificantes que fuesen en realidad, siempre que correspondiesen al profesor extranjero ó sea viajante, son observadas con cierta prevencion de buena índole por quien espera deducir de ellas así como de las opiniones médicas de su comprofesor, consecuencias útiles y aplicables el dia de mañana. Ahora bien: el juicio que se formaría de un profesor que viajase sin hallarse primero poseido é instruido en los conocimientos estensos y profundos de la ciencia, se deja comprender naturalmente.

Esta regla, trae en pos de sí otra, de tanta consideracion por lo menos, y es, la de no emprender

los viajes con el objeto indicado en la proposicion, por aquellos profesores quienes fuesen demasiado jóvenes. Un profesor bien jóven y recién salido de las áulas, lo mas que puede ostentar es, el hallarse iniciado en los principios y misterios de la ciencia, de la salud y de la vida, el contar con cimientos sólidos, sobre los cuales ir edificando; pero de ninguna manera no habiendo tenido tiempo para profundizar la ciencia y menos para justipreciar los efectos de sus indicaciones, es capaz en sus primeros dias, para poner en paralelo el valor de los sistemas médicos, ni menos para cotejar el valor terapéutico de diversos métodos curativos, propuestos para el tratamiento de una dolencia dada. Ni puede tampoco discurrir por la filosofía é historia de la ciencia, ramos que aun cuando se le suponen y conceden, no pueden dar sino despues de algun tiempo su deseado fruto. Todo profesor despreocupado é imparcial, mucho mas si lleva algunos años de ejercicio, conocerá en sí mismo estas verdades por la diferencia de lo que es y de lo que era cuando se revalidó. Así que, no conociendo sino muy por encima las doctrinas de la ciencia, difícilmente podrán en el principio de su carrera apreciar lo mas sublime é intrincado. ¡Qué bien lo comprendió Frank, cuando ocupándose de los viajes de los médicos jóvenes, exclamó así! «Me parece ver en ellos (los médicos jóvenes) unas plantas muy tiernas que aun en leche, apenas salidas de la semilla, ya se exponen incautamente á los rayos del sol de mediodia y bajo los mismos, ó no fijan sus raices y se secan antes de ponerse el sol, ó bien crecen forzada y prematuramente en un tallo muy largo, pero enorme, insípido y desprovisto de flores y frutos.»

Y no sería esto lo peor, si al menos conociéndolo, limitasen á su tiempo la esfera de sus indicaciones é indicantes. Pero al contrario, los mas se creerian desdeñados si al retorno de un viaje médico no propusieran para el tratamiento de tal ó

i ejerce todo viviente
sus funciones sin disgusto:
esta escitacion se llama
fisiológica por todos,
normal tambien es nombrada
natural que dá gozo;
mas se altera, se quebranta
i produce gran trastorno
si los líquidos affuyen
en crecida cantidad,
i la estimulacion crece
de tal suerte, punto tal,
aquí el tejido no puede
la funcion desempeñar
con libertad i cual debe;
entónces se vé que empieza
aquel estado morbozo
al que varios han llamado
irritacion, i supongo
que nunca, jamás en vano
definirla fuera ocioso,
ni conocerla disparo:
irritacion es aumento
de toda orgánica accion
del tejido que ya escede

los límites i el vigor
que compatibles convienen
al uso de la funcion
i libertad conveniente;
mas como el paso que hiciera
toda irritacion normal
á la anormal ya se pueda
insensible efectuar,
sucederá en la trasiega
que muchas veces ecsista
sin que el desórden se vea
de la funcion conocida.

El fenómeno morbozo
que se llama irritacion
i el mas frecuente de todos,
ya nació, desarrolló,
aumentó luego sus grados,
trasmitió ya su rigor,
disminuyó luego un tanto
i disipó su teson
sumisa á todas las leyes
que al desarrollo presiden
de la accion constantemente
del organismo que ecsiste,
puesto no es mas, ni ser debe,

cual dolencia, un método curativo extraño y nuevo como hallazgo de sus comunicaciones con hombres y prácticos consumados. Esta conducta, natural si se quiere por ser muy acomodada á los resultados que se han querido obtener, hace que de la sana y razonada práctica, se caiga en un ciego empirismo, desechando aquellos medicamentos que, acreditados por el tiempo y la experiencia, solo tienen de malos el ser comunes y conocidos y el carecer de aquella novedad, en la cual, bien manejada, fundan su esperanza y su crédito, quienes por desgracia de todos desconocen sus mismos intereses y los de la ciencia en general.

Sección tercera.

MEDICINA PRÁCTICA.

Hepaticación roja crónica del pulmon derecho: tuberculización del mismo.

HISTORIA REDACTADA

por el profesor de cabecera, médico y subdelegado de Ledesma, D. Luis Martinez.

(17 de Octubre de 1832.)

D. Francisco Criado Escudero, estado viudo, edad 64 años, ocupaciones de bufete, estatura regular, cuello largo, regularmente desarrollado, pecho bien conformado, temperamento sanguíneo-nervioso, hydeosincrasia hepática: padeció las enfermedades de la infancia: su economía no había sido invadida por ningun vicio constitucional, ni hereditario ni adquirido.

En el año de 1836, se le presentó una de las variedades de la urticaria que se manifestaba repentinamente, desapareciendo lo mismo, y cuyo sitio era la piel que cubre el cuello, parte anterior y poste-

rior del pecho y extremidades superiores concomitante de esta afección dermatóidea aquejaba al paciente grande cefalalgia supraorbitaria, pesadez de cabeza y hormigueo, irritación nerviosa laringea con alteración de la voz y de la palabra y tós violenta, seca y que duraba ocho ó diez minutos; para combatir la causa que producía estos síntomas, se administraron los baños dulces, templados á la temperatura de 26 grados del termómetro Reaumur: interiormente se hizo uso de la emulsion de simientes frias y de la arábica, como tambien de algunos cocimientos emolientes: los baños se usaron en dos veranos consecutivos con el agua pura; mas viendo su ineficacia al tercer verano se le administraron de agua de malvas: si bien la erupción no se presentó, en cambio la tós era cada vez mas fuerte, mas continua y principió el enfermo á espectorar alguna cantidad de moco gutural y bronqueal; estos síntomas tomaban incremento á la entrada de las estaciones, principalmente del invierno: el pulso en medio de este cuadro sintomatológico se mantenía siempre en su estado normal: las funciones digestivas y la nutrición se efectuaban con la misma integridad que en el estado de completa salud. Como medio higiénico se le aconsejaron los viajes por países mas templados, y efectivamente, hizo uno á las provincias vascongadas, trasladando despues su residencia por tres inviernos consecutivos á la ciudad de Plasencia, en Estremadura alta. En esta época, á los cuatro años de padecimiento, la espectoración se presentó primero puriforme y despues purulenta, saliendo blanca, amarillenta, verdosa, parda oscura y de color violado, en una cantidad de cuatro á cinco onzas diarias, siendo la hora de su espulsion desde la mañana temprano hasta el mediodía: en las tardes la tós era casi nula sin ninguna espectoración: las demás funciones de la economía seguían en su estado normal. Para combatir esta causa que ya se presentaba imponente, se hizo uso de aplicaciones de sanguijuelas por bajo de las clavículas é interiormente

que la exaltación tan solo de la acción que desempeña el órgano allá á su modo; luego la orgánica acción i la irritación tambien no ecsisten nunca en rigor sin estímulo, i se vé que disminuyen las dos si falta estímulo luego; se trasmiten á otros puntos por medio segun yo veo, del gran simpático influjo, i en la práctica se nota que la irritación y acción guardan relacion, no poca, con la intensidad las dos, en tiempo bueno y mal hora, de los estímulos todos y estimulabilidad de las partes donde solo se verifican y están.

La irritación siempre ha sido local primitivamente en todos cuantos tejidos la máquina humana tiene

sin embargo ya se ha visto ocupar dos á la vez, tres, cuatro, cinco i aun ocho órganos á su placer sin haber tenido estorbo: la mas fuerte, en este caso, obscurece las demás, i solo en el caso tal en que todas sin quebranto tengan pequeños los grados, de la intensidad que gozan, correrán en la persona á la vez ya sus períodos ó alternarán en nosotros i entre si cual se denota; luego tener ha podido de intensión grados disintos, muchas formas, aparatos, i mui diferentes tipos; así todos la hemos visto ora ligera, mediana, ora intensa se declara, continua, crónica, aguda, intermitente resulta, ó remitente se estaba:

te emulsiones arábicas y diversos lochs pectorales, como tambien el cocimiento de liquen con la leche y la leche de burra en diversas épocas del año, y siempre por espacio de quince ó diez y seis dias; poco fué el alivio que se obtuvo con este plan y poco el partido que se sacó de la estancia del enfermo en un clima mas suave durante la estacion del frio, pues la enfermedad abanzaba, siendo el resultado presentarse una hemotisis que, si bien fué lijera y cedió al uso del cocimiento blanco con una lijera cantidad en disolucion del extracto de ratania, se veía que esto solo era una tregua y que sucesivas hemorragias vendrian siguiendo á esta; los resultados desgraciadamente vinieron á confirmar este juicio, pues que habiéndose presentado al medio año una lijera reaccion en que el pulso se presentó pequeño, vibrante y bastante frecuente, otra segunda hemorragia mas fuerte que la primera puso en compromiso la vida de nuestro enfermo: cedió á los lijeros astringentes mezclados con los emolientes y gomosos administrados interiormente; dieta y bebidas dulcificantes; á las 24 horas el pulso estaba en su estado normal, la espectoracion fué muy abundante, variegada y de un verdadero pús, advirtiéndose algunas pequeñas masas redondas y trasparantes: no se hizo uso de las evacuaciones generales, porque el pulso en vez de presentarse lleno y duro como casi en todas las hemorragias, se presentó mas bien nervioso, habiendo ya un predominio grande de este sistema sobre todos los demás de la economía. La alimentacion de que hacía uso el enfermo, si bien reparadora, era módica y de sustancias de fácil digestion.

Cuatro hemorragias siguieron á las dos descritas, siendo mas abundantes, y en la última que duró con algunas intermisiones tres horas, arrojó como unas tres onzas de sangre: se le han hecho en este tiempo en diferentes épocas, seis aplicaciones de sanguijuelas á las márgenes del ano, que siempre han hecho una evacuacion regular; á pesar de ha-

berse preparado una habitacion cómoda al medio-dia, con una estufa para mantener la temperatura á los 14 grados de Reaumur, en las estaciones frias, el enfermo sentía estraordinariamente las variaciones termométricas y barométricas, exasperándose sus padecimientos cuando reinaban los aires secos de E., N. y S., y no pudiendo salir á pasear á caballo ni á pie mas que en los dias de un regular calor y sin aire.

En el mes de Noviembre de 1849, dia 15, en la mañana temprano se presentaron esputos sanguinolentos en bastante abundancia, acompañado de ruido bronquial bastante fuerte, presentándose á los pocos minutos la hemorragia, espeliendo el enfermo en el espacio de dos horas de unas siete á ocho onzas de sangre, espumosa y rutilante como había sido toda, el semblante estaba encendido, los ojos brillantes y lacrimosos, el calor de la periferia un poco mas bajo, el pulso deprimido y lento: la hemorragia fué cediendo poco á poco lo mismo que el ruido bronquial á beneficio de una mistura compuesta del agua de rosas y llanten, extracto de ratania en disolucion y el jarabe de membrillo que se preopinaba en dosis de una cucharada de cuarto en cuarto de hora: á las 8 horas todos los síntomas habían calmado, siguiendo la espectoracion con los mismos caracteres ya descritos: ocho dias estuvo el enfermo muy aliviado: empero, el decúbito lateral izquierdo era ya muy difícil, pudiendo solo el enfermo descansar hechado del lado opuesto; pasado este pequeño intervalo de los ocho dias y reinando el aire N., el enfermo fué acometido en la madrugada de otro acceso con iguales síntomas y que cedió á las dos horas á beneficio del mismo plan, para presentarse á las diez de la misma mañana de un modo atroz, pues la sangre salía á borbotones, el pulso se deprimió, el semblante que en la mañana era encendido se puso pálido y descompuesto, siendo tambien muy bajo el color de la periferia: en este estado se le propinó al enfermo de cinco en cin-

la causa de la agudeza, intensidad y constancia i cronicidad bien larga de la irritacion, se encuentra en toda naturaleza de los estímulos dados, como tambien la observamos en la que nuestros tejidos disfrutan ya de continuo i están de vida gozando; luego á mayor ó menor energías i constancia que los estímulos hayan, ó á mas ó menos teson, ó á mas ó menos vigor de estimulabilidad que tejidos gozarán, se habrán de seguir, sin duda, tipos varios que concluyan con aspecto desigual; ya es mas grande, mas pequeña la intensidad que notamos, el cronicismo, agudeza, i la constancia i sus grados: las causas que descuelven

intermitencias sabemos que ellas todas se refieren á las que contar empiezo: primero, á la intermitencia de accion de todas las causas, predisponentes que fueron las que los males nos fraguan, porque los órganos todos que padecen esta clase de irritaciones, han sido aquellos que ya se sabe que en el estado benigno de salud, están espuestos mas que todos á sufrir de estas causas la influencia, enfermado luego al fin en la estacion que presenta mas vária temperatura, sin que en esto quepa duda: el segundo, se refiere á la intermitencia sola á las funciones que ejercen los órganos do se posan: tercero, á la intermitencia de las causas que llamamos

co minutos media onza de la mistura astringente de Silvio; á beneficio del cual se suspendió la hemorragia por espacio de casi dos horas, volviendo á insistir con mas energía, viendo al enfermo perder sus fuerzas, descomponerse mas su semblante, enfriarse la piel principalmente en las estremidades inferiores, haciéndose el pulso cada vez mas pequeño y frecuente: hasta el anochecer perdió el enfermo de unas 12 á 14 onzas de sangre: se le aplicaron sinapismos ambulantes vigorizados á las estremidades inferiores, ventosas secas al esternon y partes laterales del pecho, paños de vinagre aguado frios á los órganos genitales, los astringentes que quedan enumerados, y viendo á media noche que la sangre espelida, si bien en menos cantidad, era mas rápida, se le dispuso la limonada sulfúrica algo cargada para tomar una onza de media en media hora: á beneficio de este plan, el calor de la periferia fué elevándose, el pulso se desenvolvió algo siendo menos frecuente y la hemorragia se contuvo para volver á presentarse de nuevo á las diez de la mañana siguiente, pero con menos intensidad; pues solo arrojó de seis á ocho onzas de sangre espumosa y rutilante: duró solo una hora; pero á las dos de la tarde volvió á presentarse ya mas débil, puesto que solo arrojó de cinco á seis onzas de líquido, el pulso iba desenvolviendo, animándose el semblante y elevándose con igualdad el calor de la periferia. En consulta habida en aquel dia con otro comprofesor, se determinó ponerle dos vejigatorios vigorizados por bajo de las clavículas y hacer uso interiormente de la hyppecacuana en polvo en dosis refractas, disuelta en emulsion comun, al mismo tiempo que los demás astringentes ya referidos: cedió completamente el ataque y la noche la pasó bastante tranquila, durmiendo algunos ratos, y en vista de este estado se le permitió tomar dos caldos ligeros; habiendo la mañana siguiente echado algunos esputos sanguinolentos, se le dispuso el sulfato de alumina crudo en polvo mezclado con el extracto de ratania y el a-

cuoso de opio, para tomar cada tres horas una dosis que contenía un grano del alumbre, medio del extracto de ratania y una tercera parte del acuoso de opio: á la segunda dosis se presentó una fuerte y violenta reacción con síntomas de aracnoiditis por lo que se suspendió la medicacion y el uso de los caldos, dándole á beber en abundancia la emulsion comun: ántes de las 24 horas de la invasion de esta fiebre se presentó un sudor crítico general bastante abundante y que duró diez horas: el enfermo entró en la convalencia que fué muy rápida y muy segura, siendo la espectoracion poco abundante y si bien purulenta no presentaba tanta variedad de colores.

Desde esta época al presente el enfermo ha sufrido cinco ataques de hemorragia pequeños, y que han cedido con facilidad solo al uso de lijeros astringentes interiormente: no ha vuelto á salir de su habitacion: hace uso habitual de la goma arábiga en grano, de las pastillas de Nafé de Arabia, de las de Rañol, de las de altea y goma, como tambien en las exarcebaciones de algun lech pectoral y calmante: tambien está haciendo uso de la leche de burra y de los cocimientos de liquen y tusilago mezclados con leche de cabra: se han dado las fricciones á las partes anterior, posterior y laterales del pecho con la pomada estiviada hasta producir una fuerte erupcion en la piel: los colutorios emolientes se ponen en juego cuando se presenta flogoseada la mucosa de la cámara posterior de la boca y fauces.

Hace un año que la espectoracion ha hecho un cambio favorable siendo en la actualidad puramente mucosa: el enfermo está regularmente nutrido: el pulso no sufre variaciones y las digestiones se hacen con toda perfeccion.

El profesor encargado de la asistencia de este individuo no ha creído conveniente hacer uso de los fuertes y poderosos revulsivos, como son moesá, sedales y fuentes, atendida la grande susceptibilidad nerviosa del paciente y porque no espera poder

ocasionales que inquietan: el cuarto, tambien es dado tan solo por la influencia del hábito que se atrajo en la primera accesion pues mui bien que las acciones de las causas sin rigor ha podido, por entónces, producirse con teson en mui varias ocasiones, primero que producir un patológico efecto, porque puede haberse al fin la costumbre bien asi cuando forme su destello i la accesion se declare sin tener necesidad de que vuelva á presentarse nuevo agente mui capaz á producirlas si cabe; i quinto, á determinada circunstancia que se nota las acompaña i sucede en la irritacion penosa que hemorrágica se muestre,

pues destruyéndose toda la irritacion solamente por la cantidad de sangre que se arroja, es positivo no se verifica luego otra nueva de continuo hasta que un aflujo nuevo de sangre vuelve con brio á producirla mui presto.

Tambien puede sostenerse que las causas productoras instantáneas son por siempre en las nebrálgias que acojan los tipos intermitentes; tambien diré mas ahora que es, mui grande su tendencia, si reitera i luego inquieta: con mucha facilidad produce, á veces, de nuevo las sensaciones que ya en otra vez se tuvieron: una vez, i nada mas, sentidas allá por dentro en el sistema nervioso de algunos seres bien presto

arrancar esta lesion orgánica del sitio que ocupa á otro lugar menos interesante á la vida.

Dictámen del Dr. D. Bonifacio Gutierrez.

(Madrid 28 de Diciembre de 1831.)

«Aunque faltan algunos signos diagnósticos que podrian dar mas certeza al juicio que se forme de esta enfermedad, creo que hay los bastantes para sentar que esta enfermedad es una tuberculizacion del pulmon, y se vé exactamente pintado el curso de esta dolencia.

Tós seca, emoptisis, esputos purulentos ó puriémulos, redondeados, desaparicion de estos quedando el esputo simplemente mucoso, consuncion y calentura que acompaña á las espuciones purulentas, intermitencias en los padecimientos; tales son los síntomas que se desprenden de la lectura de la observacion y los mismos que marcan la índole de la enfermedad y cuyo conjunto representa la misma, con tanta mas exactitud cuanto que de la lectura no se desprende lesion alguna de otro órgano que pudiera oscurecer. Esto mismo comprobará con el tiempo la sentencia de Hipócrates; si bien es cierto que faltan en algunas ocasiones, cuando como él mismo dice, se evacuan las bolsas que contenian el pus y se llegan á cicatrizar los lugares que ocuparon; pero todas las reglas generales tienen escepciones en circunstancias determinadas. En cuanto á sostenerse la vida sin presentarse las señales de tisis; esto debe entenderse segun la significacion que se dé á esta palabra, porque quien atienda á la observacion y esté al corriente de las tuberculizaciones que son tan frecuentes en el pulmon, no estará conforme con el aserto.

Respecto á la curacion es fácil comprender

qué tratamiento debe seguirse para obtener el fausto resultado que tantas veces dan la higiene, la farmacología y la cirugía; sin embargo, las leches, las féculas y alguna vez algun pescado blanco de rio, los huevos frescos pasados por agua, los calmantes ligeros ó graduados, segun las circunstancias; los revulsivos exteriores, con tanta mas razon cuanto se supone que una dermatosis suprimida ha sido la causa; los largos viages por mar, las preparaciones del alquitran, con abstencion de toda escitacion física y moral ó venus, y el aire en que sobre abunde el azoe, el hidrógeno, y aun el ácido carbónico; el vivir en los establos de las vacas, son los auxilios que manejados prudentemente, con escitaciones cutáneas por la franela &c. &c., suelen favorecer la fausta terminacion.»

Dictamen del Dr. D. Tomás Corral y Oña.

(Madrid 29 de Noviembre de 1831.)

Que leida con detenimiento la estensa historia que de la enfermedad que aqueja á don F. C., ha redactado con notable tino el profesor don Luis Martinez y Martin, y despues de meditar sobre la naturaleza y tratamiento de la enfermedad, soy de dictámen:

1.º Que el padecimiento reside con toda probabilidad (falta, como está la historia, de los recursos de la auscultacion y percusion) en el pulmon derecho.

2.º Que este padecimiento consiste en una hepaticacion roja crónica, en la cual se verifica la congestion hemoptóica.

3.º Que esta alteracion anatómica explica el curso lento de la enfermedad diferente del de otras lesiones del pulmon.

4.º Que no es extraño al padecimiento el

vemos es lo suficiente que la impresion por si sea algun tanto poco fuerte para que luego se tenga que la sensacion que preste compañía despues se vea reproducida en los dias siguientes á ser nacida.

La irritacion siempre vióse ha sido muy susceptible de seis modificaciones principales en su origen, debidas cual corresponde á fenómenos locales que por siempre le sirvieron de compañía inevitable cual se nota, i lo sabemos: primera, cuando en el punto que ocupa existe dolor, está el color rubicundo, tumor con elevacion i calor se nota mucho, aflujo forma la sangre en el capilar sistema i constituye al instante

la inflamacion verdadera, i á la cual muy bien podemos definirla de este modo: la irritacion, que yo veo, con aflujo, nunca poco, de la sangre que tenemos mucho mayor de manera que sobrepaja á los fluidos que en nuestros cuerpos se encuentran mientras viven de continuo: segunda, cuando se nota que el tejido así ordenado deja escapar parte ó toda la sangre de vez en cuando por la superficie sola, ó en el interior compacto de la sustancia que goza, constituyendo al contado la hemorrágia que incomoda i funciones alterando: esta definirse puede; la irritacion con derrámen de la sangre, que unas veces por la superficie sale, i otras, por dentro acontece

corazon, especialmente en sus cavidades izquierdas.

Y 5.º Que el diagnóstico recibiría mucha luz de la exploracion estetoscópica.

Con respecto al tratamiento:

1.º Debe administrarse el extracto hidroalcohólico de digital á la dosis de una tercera parte de grano, dos ó tres veces al dia.

2.º Debe pensarse únicamente en la aplicacion de un exutorio en la region correspondiente del pecho; dicho exutorio puede hacerse con una cantárida pequeña y el papel epispástico.

3.º Son oportunas la administracion del nitrato de potasa á dosis contra estimulantes, y segun lo permita el estado de los órganos digestivos.

4.º Que debe continuar el tratamiento actual que no se opone en nada á lo que queda mencionado. Y todo queda sujeto á la penetracion y sagacidad del señor Martinez.

REFLEXIONES.

La presente historia fué escrita precipitadamente en el principio de la convalecencia de una grave enfermedad; por consiguiente tendrá bastantes defectos en la diction, no está pulimentada, pero no contiene inexactitud alguna, los hechos están bien consignados, y expuestos con toda verdad.

Echemos una ojeada, aunque sea rápida, sobre este fenómeno patológico.

La ejecucion, segun el síndrome ó conjunto de síntomas descriptos, parece estar en el lóbulo derecho del pulmon en su parte inferior, no se ha podido hacer uso de la uscultacion ni de la percusion por el carácter del enfermo, por consiguiente faltan estos poderosos auxiliares para for-

mar un buen diagnóstico. ¿Qué afeccion es la que padece D. N? ¿Será la que dice el Dr. Corral, en su dictámen que vá unido á esta historia? Respeto mucho el dictámen de tan grande médico para tratar de combatirle; el Dr. Gutierrez parece se inclina á una tisis tuberculosa; lo que no ofrece duda alguna es que ha habido hemorragias frecuentes y abundantes, principalmente la del dia 23 de Noviembre del 49; se ha presentado una expectoracion puriémula, purulenta, abundante y variada; ha expelido el enfermo, tubérculos reblandecidos; no queda pues, duda alguna, que en el lóbulo derecho deben existir grandes cavernas; ¿empero, cómo se sostiene esta vida en medio del desorden de la lesion orgánica tan profunda, sin aparecer la fiebre lenta, el marasmo, los sudores parciales y la diarrea colieuvativa, al cabo de tantos años de padecimientos? ¿No dijo el príncipe de la medicina en su Aforismo XV., *secc vij á sanguinis sputo puris sputo á puris sputo tisis et mors*? Esto indica, que lo que observó Hipócrates y se observa todos los dias en la práctica, es, que á consecuencia de la rotura de los vasos del pulmon por efecto de una inflamacion crónica, sobreviene la hemoptisis, luego la expectoracion de pus, la ulceracion y la tisis, mas ó menos pronto; pero nunca pasando un período de mas de 16 años: lo mismo puede decirse de la tisis tuberculosa en que no se presentan hemorragias, y en las hereditarias y congénitas; manifestados los primeros síntomas, se suceden con mas ó menos rapidez, terminando en la muerte al cabo de tres ó cuatro años el máximo. Es cierto que existen flegmasias crónicas apiréticas, como han demostrado los grandes prácticos y particularmente Brousseais, pero es muy difícil se presente un caso análogo con frecuencia, de una inflamacion crónica tan antigua, que tantos estragos ha hecho en un órgano tan interesante como el pulmon, y tan circunscripta ó aislada por espacio de tantos años.

en tejidos naturales:
tercera, cuando el dolor
i el calor, casi insensibles,
á la observacion lo son;
rubicundez nunca existe;
pero se encuentra tumor
en el cual bien aparece
todo el capilar sistema
infiltrado solamente
de los fluidos que blanquean,
i constituye al presente
sub-inflamacion completa:
esta será definida;
la irritacion con aflujo
de fluidos blancos mas rica
que de sangre se detuvo:
cuarta, cuando ya el tejido
está dolorido i faltan
patognomónicos signos
de inflamacion que empalaga,
i constituye asimismo
la neurose que no agrada:
esta definirse puede;
la inflamacion que se muestra
sin aflujo mui sensible.

de los fluidos que se hubiera;
por consiguiente parece
que limitada se queda
de los nervios en sus extremos
sin que por esto se crea
que la inflamacion reside
i que se fija i aquieta
en los rojos capilares,
en los blancos que se muestra
sub-inflamacion tan sola,
la neurose se presenta
en los nervios que tenemos
i la irritacion que fuera
secretoria solamente
que por siempre se establezca
en los vasos secretorios,
porque hipotético era,
pues cuando irritado está
un tejido, se despliega
la irritacion igualmente
en los vasos con presteza,
en todos los vasos blancos
i capilares que llevan

(Se concluirá.)

Hoy existe el sugeto sin estar demacrado, conservando sus buenas carnes, su buen color, sin fiebre. con la tós que le dura tres horas en la mañana, en que arroja unas tres onzas de expectoracion mucosa blanca, con un ligero tinte verdoso, pero que ha mejorado estraordinariamente; la tós desaparece en el resto del dia y de la noche, la expectoracion un dia es mas abundante que otro, y hace mas de un año que no ha habido ni hemorragia ni aun estrias de sangre en los esputos, la voz conserva toda su fuerza, y al ver al enfermo sentado en su silla ó paseando en su sala fuera de las horas indicadas de tós, nadie, repito, dirá que es el hombre que tanto padece por espacio de tantos años. Solo la autopsia podría poner en claro tantas dudas; entre tanto dirémos que es uno de tantos fenómenos como nos presenta la naturaleza para darnos á conocer nuestra pequez y nuestra ignorancia, por mas que nuestra necia presuncion nos quiera hacer creer lo contrario.

Seccion Cuarta.

VARIEDADES.

BIBLIOGRAFIA.

Introduccion al sistema de la naturaleza, por el Licenciado en medicina y cirugia J. Garófalo y Sanchez: obra dedicada al Dr. D. Pedro Mata.

PROSPECTO. — Cuando el positivismo práctico de la época presente alcanza el mas alto grado de favor y de prestigio; cuando todos los que cultivan las ciencias vuelan tras los hechos y descubrimientos nuevos, cual otros Pireneos tras las fugitivas Musas, sin advertir los cuitados, que se precipitan en el vacío filosófico, como el de la fabula se estrella desde la altura de su palacio; cuando el raciocinio cede su lugar al empirismo ciego y vemos retornar los tiempos de Filinos y Apolonio, por el vacilante camino de una filosofía ecléctica indecisa, que pasa otra vez, cual la sembra de Zenon, por el Péclo de Atenas; cuando la filosofía especulativa, huérfana de Thales, Pitágoras y Platon, que desaparecen ya del mundo científico, empieza á ser el ludibrio de algunos redivivos Gorgias y Calicles; cuando tal es el estado, en fin de la filosofía actual, atrevido es presentar al juicio de los modernos un libro de esta especie.

Sin embargo, ceda este temor ante la conviccion profunda en que estoy, de que las cuestiones filosóficas de los grandes hechos de la naturaleza tienen ahora mas oportunidad y mas probabilidades de resolucion que nunca, por el gran número que de aquellos ha recaudado la ciencia experimental; y deber es de los que dedicándose al cultivo de las ciencias, suspiran por su prosperidad y progreso, intentar remover los obstáculos que embarazan su

marcha constante y solemne. No voy á resolver cuestiones, voy á suscitarlas, y si lo consigo, dichoso seré aunque me venzan. Por eso en el presente libro no hago mas que plantearlas, marcando el camino que he de seguir despues, si la suerte ó la bondad de mi causa alcanzan el primer objeto.

La rápida sucesion de los sistemas, que apareciendo sobre el horizonte del tiempo con luz deslumbradora, se eclipsan pronto para sumergirse en el ocaso del olvido, son una prueba evidente de que ninguno de ellos es el verdadero; que no son mas que lucidos cometas, que jirando al rededor del sol que se nos oculta, suelen tocar con la estrecha órbita de nuestra pobre inteligencia.

La unidad de la causa de todos los fenómenos naturales proclamada últimamente por mi dignísimo y sabio maestro el Doctor Mata, en su *Exámen crítico de la homeopatía*, ha suscitado en mi razon la unidad de las ciencias, de las religiones, de las leyes, de la moral y de todos los sistemas que agitan á los hombres en el ancho campo de los siglos, para proclamar en su lugar la *causa única*, el verdadero retrato de la naturaleza ó sea el único, esclusivo y eterno *sistema universal*; el sol, en fin que se nos oculta.

Hé aqui el término de mi camino, que ya se deja vislumbrar desde este libro, punto de mi partida. Vengo agoviado con el peso de este pequeño ripio, para depositarlo en el cimientto que otros mas dignos que yo han planteado: imite cada uno á los que yo, y sobre las ruinas de tanta disidencia, álcese la torre, desde cuya cúspide atrevida, podamos vislumbrar los fulgores de la verdad.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

Esta obra se publicará por entregas de 32 páginas en 8.º francés y costará cada una 2 rs. en Madrid y 2 1/2 en provincias, francos de porte, repartiéndose una por lo menos cada semana; constando la obra de siete á ocho entregas.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid: librerías de Monier; carrera de San Gerónimo, Villaverde; calle de Carretas; Cuesta, calle Mayor; Publicidad; Pasage de Matheu, y Bailly-Baylliére, calle del Príncipe.

En provincias: en casa de los corresponsales de don Leon Pablo Villaverde.

Las reclamaciones se dirigirán francas de porte al Administrador don Pedro Mentero, calle de la Encomienda, núm. 19, principal.

VACANTE.

Se halla vacante la plaza de médico titular de Valdelaguna, provincia de Búrgos, dotado con 5,000 reales anuales pagados religiosamente de sus arbitrios, y con libertad de contratar cuatro pueblos mas que al partido agregan.

Las solicitudes se dirigirán francas de porte antes del dia 22 de Octubre último, al presidente del ayuntamiento del mismo.

Badajoz: Imp. de D. G. Orduña.